

# Continuar estudiando: una elección influenciada por el mercado de trabajo

Documento para el seminario *Elevación de los niveles de formación y mercado de trabajo en Europa*, Buenos Aires, 13 al 17 de junio de 2005


Jean-François Germe y  
Catherine Béduwé

CEIL PIETTE



CONICET

Saavedra 15 P.B.  
1083 Capital Federal  
tel. 4953 7651 - fax 4953 9853  
E-mail: [postmast@piette.edu.ar](mailto:postmast@piette.edu.ar)



CEIL PIETTE



CONICET

Documentos para seminarios N° 9

CEIL PIETTE



CONICET

Centro de Estudios e Investigaciones Laborales -  
Programa de Investigaciones Económicas sobre Tecnología, Trabajo y Empleo CONICET  
Saavedra 15 PB y 4to. piso - C1083ACA - Buenos Aires - Argentina - tel/fax 4952-7440 4953-7651  
e-mail: postmaster@ceil-piette.gov.ar - http://www.ceil-piette.gov.ar

El Centro de Estudios e Investigaciones Laborales fue creado en junio de 1971 en el ámbito del Instituto de Investigaciones Administrativas de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata. En febrero de 1974 se integró al sistema de institutos del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas se trasladó, desde 1977, su sede a la ciudad de Buenos Aires. El Programa de Investigaciones Económicas sobre Tecnología, Trabajo y Empleo fue creado oficialmente el 19 de mayo de 1992, mediante Resolución del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Nro. 594/92, y por Resolución Nro. 709 del 5 de abril de 1999 el directorio del CONICET integró el PIETTE y el CEIL conformándose el Ceil-Piette.

La finalidad esencial del Ceil-Piette es producir y comunicar conocimientos científicos de excelencia, preservando la libertad académica y promoviendo el pluralismo en cuanto a marcos teóricos y enfoques metodológicos, interviniendo con diversas modalidades para lograr la equidad social y el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de la población, contribuyendo a la construcción de un sistema nacional de innovación. Sus finalidades específicas son:

- \* la investigación en ciencias sociales del trabajo,
- \* la formación de recursos humanos en general y de los propios investigadores, becarios y técnicos en particular y
- \* la transferencia y difusión de los conocimientos mediante tareas de asesoramiento y prestación de servicios, edición de publicaciones, estableciendo para esto relaciones de intercambio y cooperación con el sistema educativo, el sistema productivo, las asociaciones profesionales y la sociedad civil.

---

## CONTINUAR ESTUDIANDO: UNA ELECCIÓN INFLUENCIADA POR EL MERCADO DE TRABAJO\*

*Jean-François Germe y Catherine Béduwé*

El nivel de educación y formación de la población francesa está en alza desde la segunda guerra mundial, como en la mayoría de los países desarrollados. Este alza se vio fuertemente acelerada en Francia en el caso de las generaciones nacidas en torno de los años 1970 y bruscamente detenida con las generaciones nacidas a fines de los años 1970. La amplitud y rapidez de estos movimientos son característicos de la situación francesa, aunque se encuentran evoluciones bastante similares en varios países europeos. ¿Cómo explicar estas variaciones y, especialmente, esta detención reciente del alza de los niveles de formación de los jóvenes?

Se puede ver en la detención de la elevación de los niveles de formación el efecto de un simple movimiento coyuntural o de la expectativa de un nivel máximo de desarrollo de la educación, obligado por el estado del sistema educativo y las políticas seguidas. Más allá de las explicaciones institucionales que pueden aparecer como determinantes, la manera en que los individuos contemplan la formación respecto de la situación del mercado de trabajo parece contribuir a las variaciones actuales.

---

\* "Poursuivre des études: un choix influencé par le marché du travail",  
*Quatre pages* N° 56, CEE, París, marzo 2003. Traducción: Irene Brousse.

## Una estabilización después de un largo período de alza

El alza de los niveles de educación se produjo en un contexto de desarrollo económico y tecnológico fuertemente demandante de mano de obra calificada y nuevas competencias. Puede apreciarse a través de muchos criterios. La cantidad y nivel de los diplomas otorgados por los organismos de formación son los criterios que tomamos aquí como medida. Se trata entonces de una medición cuantitativa que no prejuzga el nivel de conocimientos testimoniado por los diplomas.

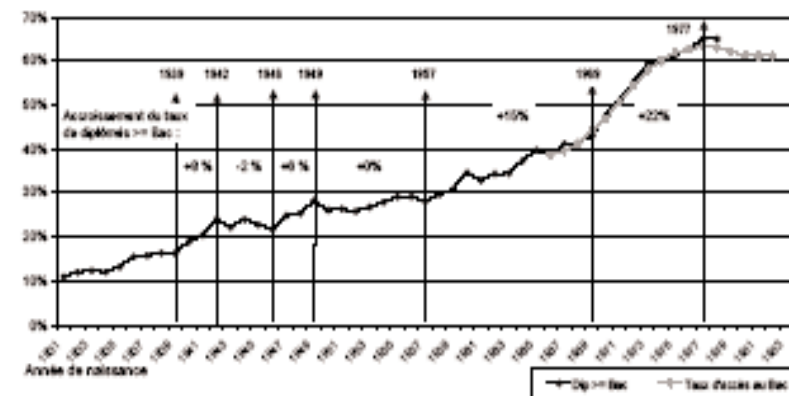
El alza de los niveles de educación puede “resumirse” de manera ilustrativa en la evolución de la tasa de graduados en el nivel de “bachillerato y más” en las generaciones sucesivas. Esta tasa mide la proporción de una generación que se forma más allá de la escolaridad obligatoria. La atención que se le presta está justificada, ya que el bachillerato desempeña un papel de bisagra dentro del sistema educativo francés. Su crecimiento es constante sobre la totalidad de los casi cincuenta años observados, pero cambia de ritmo según los períodos.

El crecimiento de los graduados “bachillerato y más” en las generaciones nacidas entre 1965 y 1977 se aceleró bruscamente. Fue sin precedentes por su duración y su amplitud.

Estas generaciones componen hoy la categoría de los jóvenes activos entre 25 y 35 años. Tienen estructuras de diploma radicalmente diferentes a las de sus mayores. La generación nacida en 1960 comprende un tercio de “sin diploma”, un tercio de “Certificado de Aptitud Profesional CAP (2 años, formación en un oficio)/Brevet de Estudios Profesionales BEP (2 años, formación de obrero o empleado calificado)” y un tercio de “bachillerato y más”. Quince años después, dos tercios de la generación nacida en 1975 tenía diploma superior al bachillerato. Para las generaciones 1970, el crecimiento espectacular de la tasa de bachilleres correspondía sobre todo a una disminución de las

salidas en el nivel V (CAP/BEP). Esta explosión de la cantidad de bachilleres benefició a los diferentes niveles de la enseñanza superior, y especialmente a los de “bachillerato + 2”. En el futuro, la diferenciación de las generaciones en términos de niveles de diplomas se hizo dentro del nivel superior, en proporciones que dependen de la aplicación de la reforma “LMD” (licencia, master, doctorado).

**Gráfico 1.** Evolución de la tasa de graduados de nivel superior o igual al bachillerato de las generaciones desde 1932



Fuentes: Insee. Enquêtes Emploi 78-2002. Ministère de l'Éducation nationale, ERPERes et références statistiques, 2002.

La elevación rápida de los niveles de formación, observada para las generaciones nacidas entre 1968 y 1977, se desaceleró primero y se estabilizó progresivamente luego con las generaciones nacidas entre 1978 y 1982 (cf. gráfico n°1<sup>1</sup>). El máximo

<sup>1</sup> La tasa de acceso al bachillerato por generación (RRES 2002, p. 83) se muestra en el gráfico; toma el “relevo” de manera casi perfecta de la tasa de graduados del nivel superior o igual al bachillerato dado por la Encuesta Empleo. Esto significa que todos los inscriptos en los últimos años del bachillerato terminan obteniéndolo y que la tasa de acceso al bachillerato provista por el ministerio de Educación (estabilizada cuando la generación tiene 22 años) da una estimación confiable de la

en esta elevación se habría alcanzado con la generación nacida en 1977. La estabilización de la tasa de acceso al bachillerato de las generaciones 1978-82 produjo, con toda lógica, la de la tasa de graduados de la enseñanza superior, e inclusive su caída.

## Una disminución de los graduados de la enseñanza superior

A comienzos del año académico 2001, la caída de los inscriptos en la enseñanza superior era general (-1% para el total de los sectores), especialmente en la universidad (-4% en el primer ciclo y -0,8% en el segundo), pero también por primera vez en los Institutos Universitarios de Tecnología (2 años) (-1%) y en las Secciones de Técnicos Superiores (2 años) (-0,8%). Puede imputarse a la disminución de la cantidad de bachilleres, pero también a una menor propensión de los estudiantes a continuar los estudios más allá de la licencia. Por otra parte, el número de candidatos al bachillerato y por lo tanto de graduados, se redujo de manera significativa en las áreas generales y tecnológicas, mientras que el bachillerato profesional logró mantener sus inscriptos. Pero estos bachilleres profesionales sólo en un 17% continúan con estudios superiores, contra 80% en las áreas tecnológicas y casi 100% en las generales. La caída de los efectivos en los segundo y tercero ciclos universitarios debería lógicamente continuar.

Este fenómeno de estabilización, posterior a un período de crecimiento, ya se produjo para las generaciones nacidas a comienzos de los años 1940, por ejemplo con la creación del bachillerato tecnológico. La amplitud del crecimiento de la tasa de “bachilleres y +” en las generaciones nacidas entre 1968 y 1977 no tiene comparación, sin embargo. Además, esta pausa se realiza en un contexto demográfico particular: el tamaño de las gen-

---

tasa de graduados “bachillerato y más” de una generación (estabilizada cuando la generación tiene 30 años).

eraciones generalmente disminuye. Esto produce, por primera vez en cincuenta años, una caída en valor absoluto del número de graduados salientes. Hasta este momento, la elevación del nivel había compensado la caída demográfica de las generaciones 1950-53 y después 1964-68, pero no pudo compensar la de las generaciones 1971-76, claramente más fuerte, ya que se registra una disminución de 160.000 nacimientos.

Cuantitativamente, son las generaciones nacidas en 1972 y 1973 las que proporcionaron más graduados. Si la estabilización continuara, la cantidad de graduados de las generaciones 1972-73 que llega al mercado de trabajo ya no sería superada, y esto para los próximos veinticinco años por lo menos. Estas generaciones “proveedoras” de graduados ya tienen 30 años.

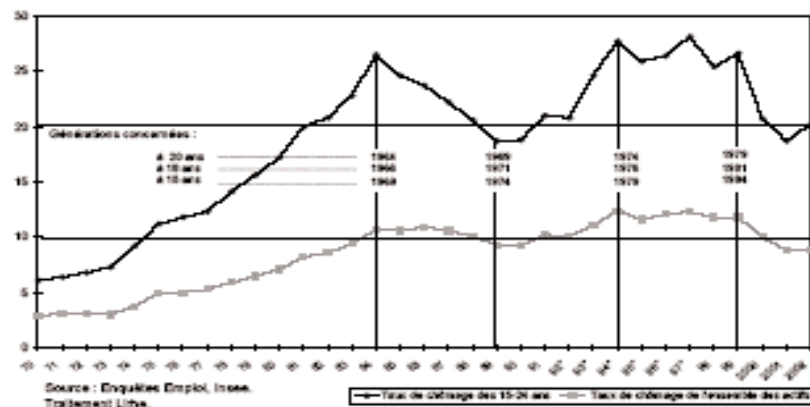
## Coyuntura de empleo y continuación de estudios

Estas evoluciones no son fruto del azar, ni se desprenden de una simple mecánica impermeable a las evoluciones económicas y sociales. Son el producto de un juego en el que están involucrados todos los actores de la educación: el Estado y las instituciones de formación, los jóvenes y sus familias, las empresas (Béduwé, Planas 2002). No discutiremos aquí más que uno de los aspectos: los comportamientos de los jóvenes y de sus familias.

Un comportamiento de continuación de estudios fuertemente determinado por la situación del mercado de empleo es una explicación frecuente de la aceleración del alza de los niveles de educación para las generaciones nacidas en los años 1970. Estas generaciones alcanzaron el nivel de bachillerato entre 1987 y 1995, en una coyuntura particularmente desfavorable para los jóvenes. La amplitud del desempleo (cf. Gráfico 2) era tal en el momento en que terminaban sus estudios secundarios que los habría incitado a emprender estudios superiores. Este comportamiento habría sido alentado por las políticas educativas

implementadas a comienzos de los años 1980. Para los jóvenes, el costo de oportunidad de la continuación de estudios se redujo, no sólo debido al riesgo de desempleo sino a la baja frecuente en valor relativo e inclusive absoluto de su salario (Baudelot, Gollac 1997). Finalmente, la adquisición de una formación más importante podía aparecer como un medio para acceder más fácilmente al empleo y a un nivel de remuneración más elevado.

**Gráfico 2.** Evolución del nivel de desempleo anual en Francia desde 1970



Fuente: Enquêtes Emploi, Insee. Procesamiento Lirhe.

Así, una mejora de la coyuntura del empleo debería traducirse en continuaciones de estudios menos numerosas. Es lo que constatan los trabajos recientes sobre la inflexión de la tasa de actividad de los jóvenes (Minni, Brunet 2000; Minni, Nauze-Fichet 2002). Pero la mejor coyuntura del mercado de trabajo no puede explicar más que difícilmente la amplitud de la inflexión y la estabilización del acceso y sobre todo el momento en que debutan. En efecto, la coyuntura mejoró a fines de los años 1990 y comienzos de 2000. Las generaciones nacidas en 1978-79-80, cuya tasa de acceso al bachillerato marcó una pausa, tenían entonces 21 años, es decir habían superado la edad del

bachillerato. Sus decisiones de continuar los estudios, que llegaban a la desaceleración y después a la detención del crecimiento de la tasa de acceso al bachillerato de sus generaciones, se tomaron en el contexto de desempleo elevado (1994-99) que precedió la mejora de la coyuntura de 1999.

## ¿Un aprendizaje intergeneracional?

La situación encontrada en el mercado de trabajo por las generaciones anteriores interviene probablemente en la decisión de continuar los estudios.

Los años difíciles 1990-95 modificaron en profundidad la inserción profesional de los jóvenes. Contrariamente al pasado, en el que los graduados de nivel superior corto y largo estaban relativamente protegidos, en el curso de estos años un alto nivel de formación no protegía ni del desempleo ni de una baja relativa de salario respecto de las generaciones anteriores a pesar del mantenimiento de ventajas comparativas. La recesión de los años 1992-93 produjo por primera vez la degradación de la inserción profesional de todos los graduados (Gautié, Nauze-Fichet, 2000). La ganancia o la protección aportados por una continuación de estudios y por un diploma superior son menos evidentes que en el pasado. Ahora bien, son justamente las generaciones nacidas entre 1969 y 1977, aquellas cuyos niveles de formación aumentaron fuertemente, las que sufren estas condiciones de inserción particularmente difíciles.

Estos cambios afectaron a las generaciones siguientes (1977-81) en el momento en que operaban sus elecciones de continuación de estudios: la generación de 1978 tenía 14 años en 1992. Estas generaciones, de alguna manera, habrían tenido en cuenta la situación encontrada en el mercado de trabajo por sus mayores a comienzos de los años 1990 y modificaron su comportamiento en consecuencia: continuando menos sus estudios debido a la elección de ámbitos profesionales y aprovechando más a menudo las oportunidades de empleo cuando se presentaban. Algunas evolu-

ciones institucionales facilitaron semejante comportamiento: la multiplicación de los niveles de formación intermedios que son puntos de detención posibles; el desarrollo de pasantías favorece la entrada en el empleo y la detención temporal o definitiva de los estudios. Las situaciones de acumulación de empleo y formación progresaron fuertemente, por otra parte, en los años 1990.

## Mayor atención a las salidas profesionales inciertas

Una manera de comprobar esta hipótesis es examinar los deseos de los alumnos en materia de orientación escolar. Estos deseos muestran la atención que los jóvenes prestan a los mercados profesionales de sus futuros estudios.

Se constata desde 1992 (es decir para las generaciones nacidas entre 1976 y 1977) una disminución de los deseos de orientación hacia itinerarios generales o tecnológicos (Poulet 2001: 25), aquellos que ofrecen más oportunidades de continuar los estudios. Es el acceso al bachillerato general el que se estabiliza primero e inclusive disminuye después. Los itinerarios profesionales, como el bachillerato profesional o el aprendizaje, se benefician con esta reorientación. Parece que hemos asistido a una inflexión de los comportamientos respecto de los estudios superiores por motivos análogos, con elecciones más frecuentes de itinerarios cortos y una menor inscripción en la enseñanza superior universitaria.

Estas evoluciones en los deseos de los jóvenes y sus familias tienen varios sentidos. En primer lugar, la elección va a itinerarios que ofrecen más flexibilidad para el futuro, y responden así a una mayor incertidumbre sobre la situación del mercado de trabajo y los mercados para las formaciones generales o de alto nivel. La creación del bachillerato profesional y la posibilidad para el aprendizaje de extenderse a todos los niveles de formación hacen de la elección de un itinerario profesional una elec-

ción abierta. Es también la señal de una mayor atención a los mercados profesionales accesibles al terminar la formación. El itinerario profesional supuestamente permite la adquisición rápida de un diploma que facilita la inserción profesional, autorizando al mismo tiempo la continuación de los estudios. La elección puede volver a hacerse regularmente en cada nivel de formación, contrariamente a los itinerarios generales o tecnológicos que implican un compromiso de mayor duración con la formación.

Finalmente, es una elección que toma en cuenta el costo de los estudios: el aumento del acceso al bachillerato general se vio acompañado por una fuerte diferenciación de las edades promedio de fin de estudios (25 años para el bachillerato general, 21 para el bachillerato profesional). El costo relativo de los estudios generales aumentó, ya que se tarda más en obtener un diploma.

## Hacia ciclos de educación

Estas elecciones son relativamente nuevas en el paisaje francés. Fueron posibles por las evoluciones institucionales recientes: introducción del aprendizaje en el nivel superior, prolongación del itinerario profesional en el nivel bachillerato ... parece que las elecciones de las familias evolucionaron de nuevo desde 1998: el desapego por los itinerarios generales se detuvo, y los deseos de orientación hacia el sector profesional se estabilizaron. Poulet (2001:29) observa que estas fluctuaciones recuerdan las de la economía. Se podría entonces asistir a nuevos cambios en las decisiones de los alumnos. Pero ¿cual será el impacto de la coyuntura cuyos efectos sobre la continuación de estudios son en parte contradictorios? La respuesta supone un conocimiento más profundo de los vínculos entre demanda de educación y situación del mercado de trabajo.

A más largo plazo, es posible que las variaciones del mercado de trabajo y de los comportamientos de empleadores (desaceleración del reclutamiento o, por el contrario, alza rápida de las necesidades de ciertos especialistas) produzcan variaciones bruscas y fuertes en las conductas de continuación de estudios y la elección de itinerarios para los jóvenes.

La demanda de educación se volvería así más variable, más flexible, inclusive más inestable. Seguiría de manera más precisa las evoluciones socioeconómicas<sup>2</sup>, eventualmente con efectos diferidos que harían coexistir varios tipos de actitudes, a priori contradictorias. La actitud que consiste en continuar los estudios lo más lejos posible no estaría más estabilizada. Los jóvenes estarían más atentos a las oportunidades educativas, y a las del mercado de trabajo. La encuesta "Generación 98" muestra que muy pocos jóvenes (10%) mencionan la no admisión en el ciclo superior para explicar la detención de sus estudios, mientras que son más (26%) lo que tomaron esta decisión después de una oportunidad de empleo (Cereq 2001).

---

<sup>2</sup> El porcentaje de estudiantes que piensan encontrar fácilmente trabajo con el nivel de diploma considerado era del orden de 40% en los años 1995-98 (para las generaciones 1977-80 a la edad de 18 años en el momento de entrar en la universidad). Aumentó considerablemente entre 1998 y 2001, durante los años de recuperación económica, llegando a 70%. Parece estancarse nuevamente en 2001, mostrando que la confianza de los estudiantes en el hecho de encontrar trabajo sigue de cerca la coyuntura económica.

## Referencias bibliográficas

- BAUDELLOT C., GOLLAC M., 1997, «Le salaire du trentenaire: question d'âge ou de génération ?», *Économie et Statistique*, n° 304-305.
- BÉDUWÉ C., PLANAS J., 2002, Hausse d'éducation et marchés du travail, Rapport final du projet TSER EDEX pour la Commission européenne, *Cahier du Lirhe*, n° 7, mayo.
- CEREQ, 2001, «Génération 98 : à qui a profité l'embellie?», *Céreq Bref*, n° 181, diciembre.
- GAUTIÉ J., NAUZE-FICHET E., 2000, «Déclassement sur le marché du travail et retour au plein emploi», *La Lettre du CEE*, n° 64, diciembre.
- GERME J.-F., 2001, L'élévation des niveaux de formation: éléments pour une prospective dans quelques pays européens, *Rapport de synthèse WP4.2 EDEX*, Lirhe, septiembre.
- MINNI C., BRUNET F., 2000, «L'activité des 15-29 ans : stabilisation depuis 1995», *Premières synthèses 2000.02*, n° 08.3, Dares.
- MINNI C., NAUZE-FICHET E., 2002, «De mars 1997 à mars 2001, une participation accrue des moins de 30 ans à l'emploi», *Insee Premières*, n° 821, enero.
- POULET P., 2001, «Les tensions dans l'éducation», ponencia en las jornadas del CGP Difficultés de recrutement: effets récurrents et structurels. Se souvenir pour prévoir, 15 mayo.
- RRES, 2002, *Repères et références statistiques*, Ministère de l'Éducation nationale.